

# Misterios lunares.

Este artículo pretende contestar la siguiente pregunta, basada en los estudios del Génesis: ¿Cuál fue el origen de la Luna y qué misterios están asociados con su investigación?

Los expertos son los primeros en admitir que no tienen todas las respuestas con respecto a nuestra Luna. Bonnie Buratti, del JPL (Laboratorio de Propulsión a Chorro de la NASA, en Pasadena, California), ha dicho: "La ciencia es un proceso. Ninguna explicación es incuestionable".

Parece que nuestra Luna bullía de actividad volcánica hace 3 ó 4 mil millones de años. Sin embargo, hoy día muchos creen que es un mundo muerto e inactivo, que flota por el espacio alrededor de la Tierra. Pero: ¿es realmente así?



## Fenómenos lunares transitorios.

El 20-7-1969, Neil Armstrong dio su histórico "pequeño paso" en la primera visita humana a la superficie lunar. Durante su estancia en la Luna afirmó ver una zona considerablemente más iluminada que las de alrededor, y que parecía desprender una ligera fluorescencia:



¿Qué podría significar este fenómeno?... Al día de hoy... unos 40 años después... nadie sabe exactamente la identidad de aquella fuente de luz. Pero los científicos que estudian nuestro satélite han observado otros eventos similares al escudriñar su superficie. "En la Luna se han producido multitud de fe-

nómenos, como resplandores, cambios de color e incluso emisiones gaseosas" (Bonnie Buratti).

Algunos, como la astrónoma de la NASA llamada Bonnie Buratti, se han quedado perplejos ante lo que ellos mismos denominan "fenómenos lunares transitorios". Esta astrónoma añade: "Los fenómenos lunares transitorios son polémicos y los científicos son muy escépticos al respecto, probablemente porque no contamos con observaciones o informes relevantes sobre ellos". Sin embargo, ya desde la Edad Media, los que han observado la Luna han afirmado ver esas misteriosas luces:



Suelen ser vistas en las zonas lunares más sombrías, donde el contraste es mayor. "Pueden durar unos segundos o unas horas. Por eso es tan complicado confirmarlas" (Bonnie Buratti). Algunos expertos, convencidos de que se trata de fenómenos reales cuyas causas aún son desconocidas, han aportado varias explicaciones posibles: "Varias teorías han intentado explicar los fenómenos lunares transitorios" (Bonnie Buratti).

Las observaciones practicadas desde la Tierra difieren y podrían ser tomadas como la causa de la aparición de esas luces brillantes lunares, incluso cambios en su superficie. Bonnie Buratti explica: "Algunos casos que he presenciado se debieron a turbulencias en la atmósfera, que hicieron que viéramos esos cambios sin que realmente se produjeran movimientos en la Luna". Pero Buratti cree que no todos los fenómenos de esta índole se pueden achacar a las turbulencias atmosféricas. Por ejemplo, las anomalías luminiscentes que Neil Armstrong presenció fueron vistas desde la misma superficie lunar, por lo que las turbulencias atmosféricas de la Tierra no pudieron ser su causa.

Muchos astrónomos, entre ellos Laura Danly, del observatorio Griffith, creen que el impacto de meteoros y asteroides a gran velocidad causan gran parte de la actividad que se observa desde la Tierra. "Viajan a gran velocidad, y cuando impactan sobre la Luna producen una gran explosión que resulta muy brillante" (Laura Danly).

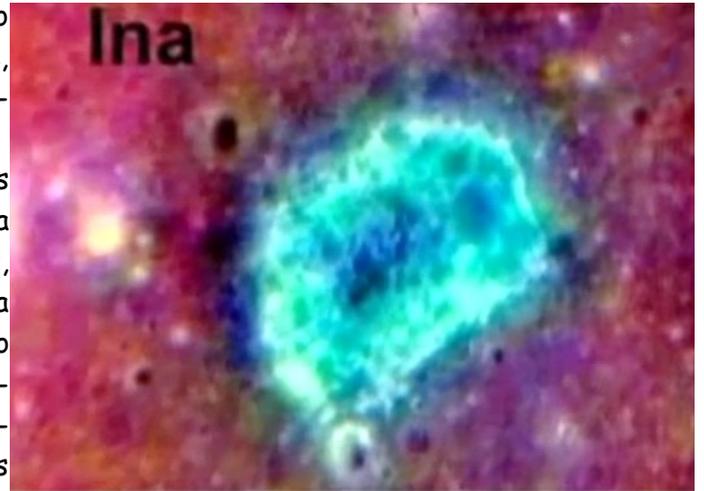
Estas explosiones, causadas por impactos de los denominados "bóolidos" podrían ser una de las causas de esos fenómenos, pero todavía esta explicación es insuficiente: "Aunque hemos visto estos destellos en el lado oscuro de la Luna, no hemos identificado ningún cráter asociado a ellos; y aquí es donde surge la controversia" (Bonnie Buratti).

Otra posible explicación es que cuando un meteoro impacta en la Luna, y crea un gran cráter, los deslizamientos del terreno que se producen alrededor del borde del cráter levantan montañas de polvo

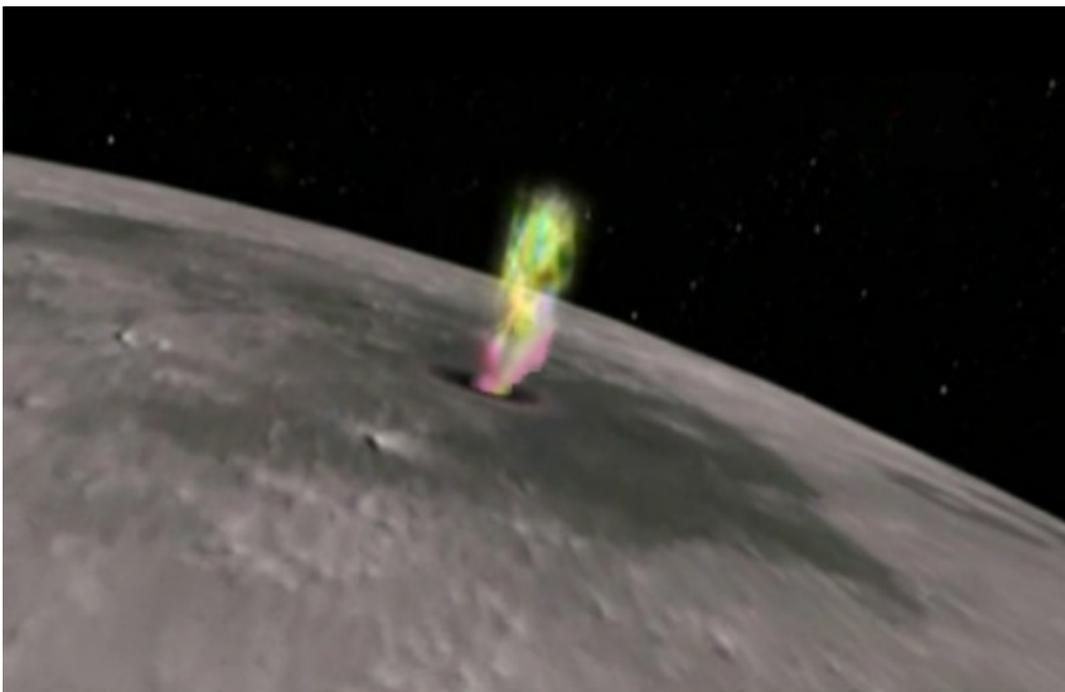
lunar. El fino polvo podría absorber y dispersar los rayos de luz, o hacer que parezca que la superficie de la Luna ha cambiado. Buratti indica: "Es posible que un deslizamiento del terreno en la Luna, visto desde la Tierra, aparezca como el oscurecimiento del borde de un cráter o algo en forma de nube. Veríamos entonces la pared de un cráter, es decir, un fenómeno lunar transitorio; y después dicha pared caída. Pero jamás hemos observado algo así".

La teoría más polémica sobre estas anomalías lunares podría llevar a alterar totalmente nuestra actual concepción de la Luna. Nos haría replantearnos la veracidad de la creencia de que nuestro satélite ha estado geológicamente inactivo durante milenios: "Una de las explicaciones más interesantes de los fenómenos lunares transitorios es la del vulcanismo activo. Científicamente es la teoría más interesante, porque supondría que la Luna sigue geológicamente activa" (Bonnie Buratti).

Las fotografías tomadas durante las misiones espaciales Apolo revelaron una formación rocosa en la superficie lunar llamada Ina. Partiendo de estos datos, los científicos especularon que nuestro satélite podría haber experimentado actividad volcánica en el último millón de años. Según esta idea innovadora, la actividad volcánica podría ser la causa principal de estos fenómenos transitorios. Pero la mayoría de los expertos no comparte dicha opinión.



"La ciencia se basa en obtener, una y otra vez, datos sobre un evento para construir una teoría o un modelo. En el caso de estos destellos misteriosos, que podrían ser volcánicos, carecemos de pruebas concluyentes obtenidas por dos observadores independientes al mismo tiempo", dice Bonnie Buratti. Incluso si la Luna no es geológicamente activa, algunos astrónomos creen que podrían quedar gases remanentes de una época en que la actividad volcánica era frecuente. Así, si estos gases alcanzasen la superficie lunar, los rayos del Sol dispersarían los tonos rojos y azules de las partículas gaseosas: "La Luna podría continuar desprendiendo gases sin tener actividad en su interior, pues en el interior de ella hay minerales que producen estos gases que pueden filtrarse hasta la superficie lunar y salir al exterior" (Bonnie Buratti):



Se han lanzado numerosas teorías acerca de los fenómenos lunares transitorios, pero ¿cuál es la más plausible? La doctora Buratti no cree que exista una única forma de considerar el problema, pues ha

manifestado lo siguiente: "En mi opinión, puede haber más de una explicación para estos fenómenos. No se trata de un único fenómeno, sino de muchos diferentes".

También cabe suponer que la causa de los esquivos fenómenos lunares transitorios podría estar escondida en la cara oculta de la Luna. Sin embargo, hay personas que van más lejos y proponen una explicación no ortodoxa para todo esto, a saber: Ovnis.

## Los Ovnis y la Luna.

La Wikipedia, una enciclopedia libre de Internet que goza de buena reputación, dice: «El término **objeto volador no identificado**, más conocido por **ovni** (del acrónimo OVNI, calco del inglés UFO o Unidentified Flying Object), se refiere a [...] un objeto volante, real o aparente, que no puede ser identificado por el observador y cuyo origen sigue siendo desconocido después de una investigación... Generalmente se relaciona a los ovnis con platillos voladores... el término platillo volador se popularizó en 1947, podríamos decir que por error. El 24 de junio de ese año, el piloto civil norteamericano Kenneth Arnold vio, mientras volaba, una formación de nueve artefactos aéreos muy extraños cerca de Mount Rainier, en el estado de Washington, EEUU. Arnold declaró a la prensa que esos objetos revoloteaban como barcos en aguas muy movidas, y para ejemplificarlo comparó el modo de vuelo que observó al de "un platillo lanzado a través del agua". Los periódicos lo interpretaron mal y lo citaron incorrectamente, diciendo que el piloto había visto naves en forma de platillos que volaban... "Dijeron que yo había dicho que eran 'como platillos', cuando lo que yo dije fue que 'volaban al estilo de un platillo'", declaró Arnold al célebre locutor Edward R. Murrow en una entrevista para la CBS, transmitida el 7 de abril de 1950 (Sagan, 1997).

Mientras la explicación original se ha olvidado, el término **platillo volador** se ha convertido en una palabra habitual. El aspecto y comportamiento de los platillos voladores de Kenneth Arnold era bastante diferente de lo que sólo unos años después se caracterizaría rígidamente en la comprensión pública del término: algo como un **frisbee** muy grande y con gran capacidad de maniobra. (Sagan, 1997)... El **frisbee** es un plato o disco volador que se lanza con la mano, ya sea recreativa como deportivamente. Es generalmente de plástico, de 20 a 25 centímetros de diámetro, y tiene el borde redondeado. Se diseña aerodinámicamente para que vuele con un movimiento circular y puedaser fácilmente recogido a mano.

Debido a los numerosos informes, algunos grupos ufológicos (que estudian el fenómeno ovni, en conexión con la hipótesis de inteligencias extraterrestres procedentes de otros mundos habitados de nuestro universo material) especulan que sería bastante probable que no se haya informado de muchos otros debido al miedo al ridículo público, dado el estigma

social que se ha creado sobre el tema ovni... ya que en la cultura popular en todo el mundo, se usa generalmente el término ovni para referirse a cualquier hipotética nave extraterrestre, aunque la expresión en sí misma realmente no define la naturaleza del fenómeno.

La expresión "platillo volante" o "platillo volador" también es usada como equivalente para describir a un tipo de ovni. Tras la investigación pertinente, al no poderse identificar esos objetos voladores ni su origen, entonces el suceso se registra como "avistamiento ovni". Sin embargo, cuando un ovni es identificado como un objeto conocido (por ejemplo, un avión o un globo-sonda meteorológico), deja de ser ovni y se convierte en objeto volador identificado».

La revista DESPERTAD del 8-11-1990, páginas 2 a 4, publicada en español y otros idiomas por la Sociedad Watchtower Bible And Tract, informa:

«Betty Cash y Vickie Landrum junto con su hijo Colby afirmaron que el día 29 de diciembre de 1980



estuvieron expuestos al calor, humo y llamas procedentes de un ovni (objeto volante no identificado). El informe dice que describieron un 'objeto de gran tamaño y con forma de diamante, que flotaba en el cielo delante de su coche en un camino vecinal solitario cerca de Huffman, al nordeste de Houston (Texas)'. Afirmaron que a consecuencia de este incidente, han sufrido diversos problemas de salud (Miami Herald, 4 de septiembre de 1985).

Cuando estas mujeres vieron que "el objeto empezó a desplazarse hacia el norte, acompañado de unos 23 helicópteros de tipo militar" creyeron que el gobierno estadounidense estaba relacionado con el hecho. La información publicada mencionó que Vickie Landrum había dicho que "a los tres les salieron ampollas, se les cayó el pelo y experimentaron mareos y dolores de cabeza; que la señora Landrum suponía que el aparato emitía cierto tipo de radiación que sensibilizó a los tres a la luz solar", por lo que demandaron al gobierno por negligencia.

Este incidente y otros que aparecen en las noticias han hecho que los ovnis capten continuamente la atención del público. En su libro "UFOs—The Public Deceived" (Ovnis: el público engañado), Philip J. Klass escribe: "La idea de encontrar vida inteligente fuera de nuestro planeta atrae a todo el mundo, y muchos científicos competentes han unido sus observaciones y esfuerzos en la búsqueda". "Sin embargo, ¿por qué ahora?", preguntaba Edward Dolnik en el periódico "The New Republic" de agosto de 1987 bajo el titular "Encuentros cercanos". Su respuesta fue: "En la actualidad, la explicación más aceptada es que se debe a la existencia de temores apocalípticos muy arraigados que resurgen a medida que nos aproximamos al fin del milenio", es decir, al año 2000.



Fotos e imágenes de Ovnis, aparecidas en los medios de comunicación sociales.

Ya sea por sus temores apocalípticos o convencidas por otro tipo de experiencias, hay muchas personas que sí creen [en los misteriosos ovnis]. A este respecto, Dolnik mencionó que según una encuesta Gallup "el 57% de los norteamericanos con estudios universitarios creen en los extraterrestres", pero añade que "entre los que carecen de educación universitaria, la cifra desciende al 46%".

Hace tiempo los relatos sobre ovnis solían hablar de extrañas apariciones en el cielo o a veces mu-

cho más cercanas. Sin embargo, últimamente se habla más de contactos directos con humanos en los que, según se ha dicho, los "alienígenas" [o seres inteligentes extraterrestres] han secuestrado a veces a personas [humanas]. Los informes indican que en algunas ocasiones su propósito es la experimentación biológica e incluso genética. Estas supuestas experiencias han servido para que el público se interese de nuevo en los ovnis.

Los "encuentros" y avistamientos se producen por todo el mundo. Por ejemplo, se alega que un ciudadano suizo consiguió durante un período de cinco años "cientos de fotos muy claras y detalladas, hizo registros sonoros de las 'radiaciones', acumuló varias muestras de metal, e hizo películas de la nave en vuelo". El relato continúa: "Docenas de testigos han visto las radiaciones y corroborado la insólita historia. Las pruebas que presentó han sido estudiadas por un equipo profesional de seguridad dirigido por un coronel retirado de las fuerzas aéreas norteamericanas, examinadas por técnicos de IBM, por el Laboratorio de Propulsión a Chorro de la NASA, la universidad del estado de Arizona y la compañía aeronáutica McDonnell Douglas".

Noticias similares siguen apareciendo en la prensa. Una de las más interesantes se publicó el 30 de enero de 1989 en "The Tampa Tribune". Presentaba una ilustración a todo color de una "nave espacial" fotografiada en las cercanías de Gulf Breeze (Florida). El reportaje incluía las experiencias de un hombre llamado Ed. Ésta es la narración del primer contacto que se produjo: "Mientras miraba por la ventana de mi habitación —dice Ed— me encontré cara a cara con un ser vestido de gris y de aspecto infantil". Los supuestos contactos continuaron durante una temporada y Ed hizo muchas fotografías. Sin embargo, el periódico no reprodujo ninguna.

Los informes sensacionalistas de encuentros con extraterrestres aparecen en periódicos y revistas, y dan título a los libros más vendidos, lo que hace que la gente se pregunte: ¿Qué es todo esto? ¿Existen los ovnis realmente o son pura invención? ¿Hay algún relato parecido en las crónicas históricas? ¿Es posible que la ciencia moderna no tenga explicación para estos hechos?».



Los ovnis, ciertos fenómenos paranormales, la cultura satánica enmascarada y la imaginación desbordante de algunos individuos oportunistas sin escrúpulos han influido en las mentes de muchas personas haciéndoles creer que los seres humanos están bajo observación de extrañas criaturas inteligentes procedentes de otros planetas.

La misma revista DESPERTAD, del 11-8-1990, páginas 4 a 6, comenta: «Desde tiempos remotos los hombres afirman haber visto objetos extraños en el cielo. Se dice que un faraón vio círculos de fuego en el cielo, mientras que los indios americanos conservan leyendas que hablan de canoas voladoras. Los

antiguos romanos hablaron de escudos voladores y, según algunas interpretaciones de inscripciones aztecas, cuando el dios Quetzalcóatl "llegó" a la Tierra, lo hizo con un casco espacial cónico y a bordo de una nave en forma de serpiente.

Según crónicas antiguas, en 1561 y 1566 "miles" de habitantes de Basilea (Suiza) y de Nuremberg (Alemania) dijeron que habían observado extrañas visiones en el cielo. Sin embargo, durante 1896 y 1897, en Estados Unidos se produjo un hecho realmente extraordinario: por todo el país hubo informes de personas que afirmaban haber visto una aeronave volando muy por encima de sus cabezas.



Se comentaba: "América no había experimentado hasta ahora nada semejante al revuelo provocado por la misteriosa aeronave". Estas apariciones, que empezaron en California, se sucedieron por ciudades grandes y pequeñas de Estados Unidos. Lo interesante es que, según el libro "The Great Airship Mystery" (El gran misterio de la aeronave) "no hay registro histórico de que existiera algún dirigible capaz de viajar grandes distancias en Estados Unidos en la década de 1890".

Entre las historias más detalladas y difundidas se halla la que tuvo lugar en una pequeña ciudad de Kansas (E.U.A.) en 1897. El relato explica que Alexander Hamilton, habitante del lugar, vio aterrizar una aeronave en su establo y que, al despegar, la tripulación se había llevado una de las novillas. Más tarde, un vecino se encontró en su granja, situada a cinco o seis kilómetros carretera abajo, "el pellejo, la cabeza y las patas". Sin embargo, muchos años después se descubrió e hizo público que todo había sido un engaño.

Libros recientes sobre el tema narran historias semejantes, ya sean inventadas o supuestamente reales. Muchos de los relatos pertenecientes al último período del siglo XIX habrían quedado olvidados en hemerotecas polvorientas a no ser por sorprendentes sucesos paralelos que empezaron a ocurrir unos cuarenta años después. Entonces la gente empezó a recordar e investigar estos sucesos y se percataron del sorprendente parecido.

El tema resurgió en tiempos modernos durante la II Guerra Mundial, cuando los pilotos de los bombarderos aliados informaron sobre "extrañas bolas de luz y objetos discoidales [que] les habían seguido mientras cruzaban Alemania y Japón". Los pilotos americanos las llamaron bolas de fuego (foofighters), palabra derivada del francés "feu", que significa "fuego". Aunque al término de la II Guerra Mundial (1939-1945) las bolas de fuego desaparecieron, siguieron contándose historias de apariciones insólitas.

Hubo informes procedentes de Europa occidental, y en particular de los países escandinavos, que hablaban de aparatos sin alas a los que se llamaba cohetes fantasma y que a menudo describían como cometas llameantes que surcaban el cielo. Como réplica a estos informes, incluso Estados Unidos "se sintió obligado a enviar dos destacados especialistas a Suecia". Las historias anteriores fueron sólo el principio. El relato que asombró al mundo e inició la era de los platillos volantes fue el de Kenneth Arnold, hombre de negocios y piloto privado. Cuenta cómo el 24 de junio de 1947 vio "una hilera de nueve aeronaves muy extrañas que se acercaban al monte Rainier, en el estado de Washington (E.U.A.)". Las describió como "objetos semejantes a platillos" y dijo que eran "planas como una tartera y tan brillantes que reflejaban el sol igual que un espejo". Explicó que cronometró su velocidad y que era de "unos 1.900 kilómetros por hora", muy superior a la de cualquier avión de la época.

El empleo de la palabra "platillo" cautivó la imaginación de los periodistas y generó un nuevo término que ahora es de uso común, "platillo volante". Después de que la noticia alcanzó difusión mundial, muchos que habían visto objetos extraños en el cielo también relataron sus experiencias, lo que unido a otras apariciones, llamó la atención de las autoridades militares.

El gobierno estadounidense empezó a dar atención oficial al tema de los ovnis, al parecer a instan-

cias de un oficial de alto rango. El resultado fue la creación del "proyecto Sign", que empezó a funcionar el 22 de enero de 1948. El equipo de investigación estaba bajo la supervisión del Mando de Inteligencia Aerotécnica, ubicado cerca de Dayton (Ohio, E.U.A.). Nada más comenzar el proyecto, se produjo una tragedia: el capitán Thomas Mantell, piloto militar, perdió la vida en un accidente de aviación mientras perseguía un objeto no identificado. Es posible que perdiera el conocimiento al elevarse demasiado sin utilizar el oxígeno de reserva. Más tarde se descubrió que el objeto perseguido era con toda probabilidad un globo sonda "Skyhook".

Sin embargo, una nueva aparición, registrada por dos pilotos de las líneas aéreas Eastern, incidente al que se sumó la muerte del piloto de la fuerza aérea, contribuyeron a que aumentara la preocupación por los ovnis. Se informó que un avión de las líneas aéreas Eastern había salido de Houston (Texas) y se dirigía a Atlanta (Georgia) cuando de pronto el piloto se vio obligado a esquivar con rapidez el "fuselaje sin alas de un B-29" que pasó por su derecha. El testimonio de uno de los pasajeros y el de varios testigos en tierra, parecieron añadir credibilidad a la historia.



Thomas Mantell

El grupo del proyecto Sign publicó finalmente un informe que desilusionó a algunos. Después, se reemplazó a algunos miembros del equipo que creían en la existencia de ovnis y al proyecto se le dio otro nombre, "Proyecto Grudge". Sin embargo, durante ese período, la creencia en los ovnis alcanzó un nuevo apogeo con la publicación del artículo "Los platillos volantes existen de verdad", escrito por el comandante retirado Donald E. Keyhoe. El relato se publicó en el número de enero de 1950 de la revista True, que alcanzó amplia difusión. Entonces, para aumentar el ya crecido interés, la revista True publicó un artículo adicional escrito por el capitán de la armada R.B. McLaughlin y titulado "Los científicos tras la pista de los platillos volantes". El entusiasmo fue efímero, pues otras revistas —Cosmopolitan y Time— publicaron artículos que desacreditaban las historias de los ovnis. Este hecho, unido al cese de las apariciones, hizo que el interés disminuyera hasta 1952, año clave en la historia de los ovnis.

En 1952 se registró el mayor número de apariciones de ovnis comunicadas al Mando de Inteligencia Aerotécnica Estadounidense: 1.501. A principios de marzo de 1952, aumentaron las apariciones, por lo que la fuerza aérea norteamericana decidió crear una organización aparte llamada "Proyecto Blue Book". Durante aquel año hubo gran actividad de ovnis y las apariciones fueron abundantes y variadas.

Una serie de apariciones destacables comenzó en Washington D.C., hacia la media noche del 19 al 20 de julio. Se informa que "un grupo de objetos volantes no identificados apareció en dos pantallas de radar del centro de control del tráfico aéreo del Aeropuerto Nacional de Washington. Los objetos se desplazaban lentamente al principio [...] pero después se apartaron a velocidades 'espectaculares'". Los avistamientos registrados correspondían con lo que se había visto en el radar. Se intentó interceptarlos pero "los objetos desaparecieron cuando los aviones se acercaron".

En el año 1966, Gerald R. Ford, que en aquel tiempo era congresista del estado de Michigan, convocó otra investigación federal sobre los ovnis debido a la gran cantidad de apariciones en su estado. El resultado fue que se comenzó otro estudio en la universidad de Colorado. El doctor Edward U. Condon, un físico renombrado, asumió la jefatura del trabajo. Al término del estudio en 1969 se publicó el "Informe Condon", en el que, entre otras cosas, se dice que "nada de lo que se ha descubierto sobre los ovnis en los

pasados veintiún años de estudio ha servido para aumentar el conocimiento científico [...], que por lo tanto es probable que no pueda justificarse la continuación de este tipo de investigación en espera de que sirva para el adelanto de la ciencia”.

Este hecho puso fin a la intervención oficial del gobierno estadounidense en el estudio de los ovnis y enfrió la curiosidad del público. Sin embargo, no terminó con la polémica sobre los ovnis ni tampoco con las apariciones. Según un informe, “el 20% de los noventa y cinco casos del documento continúa ‘sin explicación’”.

El interés parece aumentar o disminuir dependiendo de las apariciones. Los años 1973 y 1974 se destacaron por la gran cantidad de avistamientos y con la llegada de la década de 1980, volvieron a ser noticia. Sin embargo, ¿a qué conclusión han llegado los científicos y otros expertos en los últimos años?». ».



La misma revista, páginas 7 a 11, dice: «¿Cómo explican los científicos la existencia de ovnis? El difunto doctor Donald H. Menzel, astrónomo de Harvard, y Philip Klass, antiguo redactor de “Aviation Week”, están entre los que han estudiado el tema de las supuestas apariciones y afirman que los ovnis son en realidad objetos volantes identificados. De las investigaciones realizadas se desprende que son objetos o efectos identificables, tales como globos atmosféricos, aviones y helicópteros de publicidad nocturna, meteoros o falsos soles.

Philip Klass explicó que los ovnis son fenómenos naturales o identificaciones incorrectas. Por ejemplo, según él, se sospechaba que algunos ovnis eran una clase de relámpagos o nubes de gases ionizados. No obstante, sus detractores afirmaron en seguida que las nubes de gases altamente ionizados tienen una vida muy corta, por lo que no constituyen una explicación adecuada. Dice Klass que algunos ovnis que se han visto en los radares son dispositivos de análisis meteorológico. Sin embargo, según los testimonios de algunos operadores de radar, esta hipótesis no explica el comportamiento inteligente que a ve-

ces se ha observado. Por otra parte, Klass piensa que las personas que de repente presencian un suceso breve e inesperado "pueden ser muy inexactas cuando tratan de describir con precisión lo que han visto". En su libro "Pseudoscience and the Paranormal", Terence Hines afirma que "la investigación rigurosa ha dado como resultado explicaciones naturales y sencillas hasta para los fenómenos ovni más llamativos. Todos estos ejemplos ilustran la total falta de fiabilidad de los informes de testigos oculares. En casi todos los casos, los informes de los testigos diferían notablemente del suceso ocurrido, pero en pocos casos mentían deliberadamente. Su concepción de lo que 'debería' ser un ovni, unida a los efectos de las ilusiones ópticas, condicionó sus respuestas".

Una teoría generalizada es que los ovnis podrían estar relacionados con seres inteligentes del espacio exterior. El difunto doctor James McCampbell, que fue uno de los principales defensores de esta explicación, advirtió: "Parece que una especie alienígena de inteligencia superior forma parte cada vez más del entorno de nuestra Tierra". Según Philip Klass, escritor de "UFOs—The Public Deceived", el comandante Donald E. Keyhoe, "un oficial retirado del cuerpo de infantería de marina que llegó a ser periodista independiente, fue el primero que popularizó los ovnis y afirmó que eran naves espaciales extraterrestres". Keyhoe también impulsó la teoría de los "seres del espacio" y previno: "Si el propósito de los alienígenas fuese emigrar a la Tierra, se desencadenaría una ola de miedo e histeria".

Otra faceta que ha cautivado el interés de algunos investigadores es si en los ovnis hay seres superiores que viven en un "universo paralelo". Según esta teoría, podrían ser "capaces de manipular los circuitos eléctricos de la mente humana", lo que supuestamente les permitiría controlar a los diversos gobiernos. Algunos dicen que pueden estar relacionados con "las inteligencias [que controlan] los grupos religiosos más importantes del mundo, con milagros, ángeles, fantasmas, hadas, duendes y cosas parecidas". (UFO and The Limits of Science, de Ronald D. Story.)



Como ya hemos observado, algunos investigadores están muy seguros de poder clasificar a todos los ovnis como hechos naturales o fenómenos conocidos, mientras que otros tienen sus teorías particulares. Cuando el "informe Condon" y el caso de los ovnis aún tenía vigencia en la opinión pública, DESPERTAD presentó un análisis del tema junto con una consideración de los casos más espectaculares. DESPERTAD llegó a la conclusión de que "la gran mayoría de todos los informes sobre ovnis tienen la misma base que los del "Proyecto Blue Book" [un estudio anterior del gobierno], a saber, planetas, aviones, globos,

meteoritos y espejismos".

El artículo continúa: "Una investigación más minuciosa [resumida en el Informe Condon] ha aclarado la parte que juegan las distorsiones físicas y psíquicas. Ha explicado cómo objetos ordinarios, que se ven en el cielo y no son reconocidos por las personas, quizás debido a circunstancias extraordinarias, pueden interpretarse mal en la percepción, magnificarse en los relatos, exagerarse aún más en los periódicos y [convertirse en una historia de] marcianitos verdes con sus naves que aterrizaron en [un determinado] lugar".

El informe oficial de Condon y las conclusiones anteriores, junto con la disminución de los informes sobre ovnis, aparentemente cerraron el tema para muchos. Sin embargo, dos décadas después nos encontramos con que los ovnis todavía llaman la atención del público. Como se mencionó en nuestro primer artículo, el escritor de una revista de amplia difusión observó que se había añadido un nuevo elemento: vivimos bajo la influencia de "temores apocalípticos muy arraigados" a medida que nos acercamos al año 2000.

Han surgido más dudas aún debido a quejas recientes de que en el pasado Estados Unidos e incluso otros gobiernos pudieran haber ignorado o hasta ocultado pruebas sobre los ovnis. El autor de un libro publicado en 1988 utilizó el Acta de Libertad de Información, establecida en 1966 en Estados Unidos junto con fuentes de información de otros países, para recoger datos que, según él, "prueban fuera de toda duda que ha habido un gran encubrimiento del tema" (Above Top Secret [Más allá del alto secreto], de Timothy Good).

Gary Kinder, en su libro "Light Years" (Años luz) se pregunta qué prueba hace falta para convencer a las autoridades de la existencia de los ovnis, y retoma las palabras de un observador: "¿Cuál es la prueba de que existen [ovnis]? ¿Es que tiene que aterrizar uno en la entrada River del Pentágono, cerca de las oficinas del mando conjunto de las fuerzas armadas? ¿Sirve de prueba el que una estación de radar lo detecte, envíe un avión para interceptarlo, el piloto lo vea, lo registre en su radar y entonces el ovni se aleje a una velocidad increíble?".

RADAR METEROLOGICO DETECTA UN OVNI MAS GRANDE QUE BELGICA



**Radar Weather detecta ovni más grande que Bélgica**

Imágenes de satélite del tiempo en Europa han detectado un enorme objeto no identificado que es más grande que Bélgica! El testigo clave ha grabado su observación con el fin de entender exactamente lo que se vio.

Por otra parte, el profesor Hines argumenta que las 997 páginas de los documentos cuya publicación se autorizó y que abarcan el período de 1949 a 1979, no muestran que el gobierno haya intentado ocultar nada, y afirma: "Un examen de los papeles secretos de la CIA y de los documentos sobre ovnis revela que la agencia estaba ligeramente interesada en el fenómeno, pero abrigaba cierto escepticismo

respecto a la hipótesis de los extraterrestres. Estos documentos [...] también contradicen las quejas repetidas de que el gobierno ha ocultado la verdad”.

Una de las razones principales de que falten pruebas es que ningún ovni se ha exhibido en público, ni se han presentado oficialmente seres extraterrestres. Además, alega el profesor Hines, “no hay ninguna fotografía de ovnis que pueda considerarse genuina, que muestre otra cosa que no sean vagos perfiles o salpicaduras de luz”. Repetidas veces los expertos han descubierto que los ovnis eran observaciones mal interpretadas de Venus o de otros cuerpos celestes. Es evidente que no hay ninguna solución que satisfaga a todos.

Cuando el Informe Condon era tema de actualidad, un corresponsal de DESPERTAD comentó en privado algunos resultados con uno de los científicos asociados que trabajaba en Boulder (Colorado). El científico opinaba que en los casos sin explicar, las experiencias de ovnis implicaban “percepciones mentales” de algún tipo. Por eso, aunque muchas apariciones pueden explicarse científicamente como objetos físicos o identificaciones equivocadas, algunos podrían implicar experiencias psicológicas o percepciones mentales.



Un examen de las experiencias mentales o psicológicas de algunos que afirman haber mantenido contactos con ovnis, permiten reconocer similitudes con fenómenos espiritistas y otros paranormales. Un ejemplo lo encontramos en el testimonio de John H. Andrews en su libro “The Extraterrestrials and Their Reality”. En los agradecimientos por la ayuda prestada para escribir el libro, declara: “También he de darle las gracias a los cuatro seres espaciales [‘extraterrestres en cuerpos humanos que están entre nosotros de incógnito’] que me contaron sus historias y que desean permanecer en el anonimato, a los numerosos médium que me ayudaron en mis experimentos y a los extraterrestres por sus mensajes tan informativos”. Respecto a estos “seres espaciales”, afirma: “Todos eran bastante inteligentes y servían de conducto para entidades invisibles”.

Andrews también afirma que ha recibido mensajes de los extraterrestres, como por ejemplo: “No existe la muerte. [...] No existe ni el bien ni el mal. La creación, la evolución y la reencarnación son procesos válidos que funcionan en el universo. [...] Nosotros [los extraterrestres] no estamos aquí para controlarlos o gobernarlos, sino para guiarlos. [...] La Tierra va a sufrir pronto cambios tremendos y cata-

clísmicos. Cuando se produzcan, menos del 1 por 1.000 de la población actual seguirá con vida”.

La Biblia también habla de extraterrestres, seres de espíritu, como los ángeles obedientes y los desobedientes, espíritus rebeldes que se hicieron demonios. De hecho, la historia bíblica revela que Dios en muchas ocasiones ha utilizado a ángeles fieles para comunicarse con los hombres. [Pero] Satanás todavía utiliza a sus seguidores demoníacos para extraviar a la humanidad con toda clase de filosofías, novedades, mensajes, comunicaciones...».



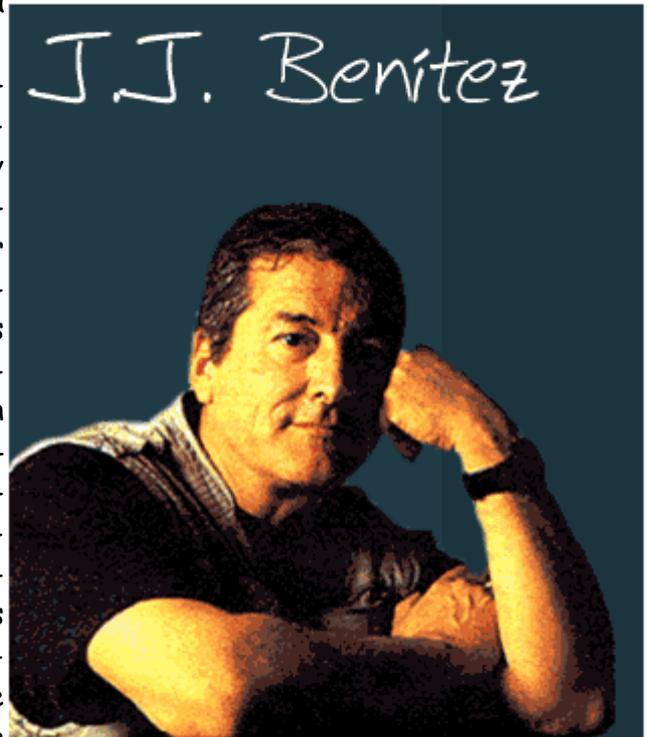
La misma revista contiene las siguientes notas interesantes: «Un falso sol o parhelio es un fenómeno luminoso que consiste en la aparición simultánea de varias imágenes del Sol reflejadas en las nubes... Según el ángulo de visión, los globos publicitarios nocturnos, aviones y helicópteros pueden confundirse con ovnis... “La astronomía y los ovnis están relacionados: si las personas supieran más de astronomía, habría menos apariciones de ovnis” (Astronomy, diciembre de 1988) ... “Venus es el planeta más brillante del cielo nocturno y es responsable de más informes sobre ovnis que ningún otro objeto”... “Los radares de los aeropuertos modernos identifican automáticamente todos los aviones de la zona [...] y dado que cada día están mejor diseñados para identificar correctamente a los aviones y filtrar las fuentes de error, el número de informes sobre ovnis procedentes de radares ha disminuido hasta ser casi nulo. Desde luego, si los ovnis fueran reales, lo lógico sería que gracias a la tecnología moderna se incrementara el número de ovnis que se ven en la pantalla del radar”... “En casi cuarenta años de investigación, no hay ni un solo resto material, ni una fotografía ni cualquier otro tipo de prueba física auténtica procedente de un ovni. Cada año informan de avistamientos espectaculares, y año tras año, cuando se examinan con minuciosidad, desaparecen en la niebla de las interpretaciones e identificaciones equivocadas y el engaño” (Pseudoscience and the Paranormal, de Terence Hines)... “Gran parte de los problemas se deben a que en el cielo hay una variedad casi infinita de objetos y vistas peculiares, y una persona puede llegar a conocer sólo unos pocos durante su vida. Cuando esto sucede, podría pensar erróneamente que ha visto algo extraordinario, en vez de tan sólo algo poco común”... “En pocos temas ha proliferado tanto el fraude, la histeria, la credulidad, el fanatismo religioso, la incompetencia y otras características humanas negativas” (The Promise of Space, de Arthur C. Clarke)».

En cuanto a los llamados “fenómenos lunares transitorios” o TLP (por su siglas en inglés: Transient Lunar Phenomena), o sea, resplandores y oscurecimientos locales de la superficie de nuestro satélite que se cree producidos por pequeñas perturbaciones y lunamotos (terremotos lunares) que liberan gases del interior de la Luna, tenemos que decir que desde casi el inicio de la “selenografía” (estudio descriptivo de la Luna) se ha observado sobre el “regolito” (polvo lunar) la presencia de extraños fenómenos luminosos, unos brillantes y otros oscuros, que en su mayoría permanecen incomprensibles y de difícil explicación incluso hoy día. Por lo tanto, al igual que la Alquimia en la Edad Media y la Paleontología en la actualidad, esta parcela de la Astronomía Lunar, que investiga fenómenos todavía incomprensibles para la mente humana, está expuesta a ser usada como cantera fértil por especuladores fantasiosos y amantes del misterio, y también por fanáticos defensores de la presencia de civilizaciones extraterrestres avanzadas procedentes de otros planetas.

Hay quienes hablan de conspiración y ocultamiento malintencionado de datos por parte de la NASA, dando a entender que esta agencia del espacio está confabulada con los gobiernos más poderosos del planeta para evitar que el ciudadano común se alarme ante una supuesta avalancha de avistamientos de ovnis y pruebas materiales de amenazas procedentes de seres inteligentes de otros lugares del Sistema Solar o más allá. Es frecuente el uso de los TLPs por parte de estos aparentes “informadores bienintencionados”, quienes esgrimen expresiones tales como “cuanto más se ha investigado el fenómeno mayores dudas surgen y más es lo que se oculta”, para insinuar taimadamente que se trata de vehículos espaciales extraterrestres.

Desde luego, no todos los supuestos "desenmascaradores de la NASA", respecto al fenómeno ovni, podrían ser fácilmente encajados bajo la denominación de "bienintencionados", a juzgar por los oscuros motivos de sus actividades. En España destaca la figura del periodista Juan José Benítez, conocido por sus trabajos en "ufología" (de UFO, acrónimo inglés, que en español corresponde a OVNI) y su serie de novelas "Caballo de Troya". En 1962 ingresó en la Universidad de Navarra para la carrera de Periodismo, consiguiendo la licenciatura en 1965. Comenzó a trabajar para el diario "La Verdad" de Murcia en enero de 1966. Después empezó a trabajar en el periódico "Heraldo de Aragón". Recorrió el mundo como enviado especial y fue periodista en varios diarios regionales españoles, como los ya mencionados, y "La Gaceta del Norte". Más tarde se trasladó a Bilbao, donde continuó como periodista para "La Gaceta del Norte". A partir de 1972 se especializó en el tema ovni y cubrió todas las noticias relacionadas con esta materia para su periódico, siendo las primeras sobre la Fuerza Aérea Española. En 1975, realizó investigaciones sobre el "sudario de Turín", hecho que marcó su vida al dar origen a la serie de novelas "Caballo de Troya", basadas en su particular visión acerca de la vida de Jesús de Nazaret.

Sus trabajos relativos a lugares y personajes bíblicos, tales como la serie "Caballo de Troya" (9 libros, aparecidos entre 1984 y 2011), "El ovni de Belén" (1983) y "Los astronautas de Yavé" (1980), lejos de aportar solidez a los fundamentos científicos que sirven para aclarar la denominada "historia sagrada", dan la impresión de distraer la mente de los lectores en oposición a los hallazgos fidedignos contribuidos por eminentes y serios investigadores contemporáneos y de siglos anteriores, versados en arqueología y cultura bíblicas. Su método parece estar polarizado en la dirección de usar el fenómeno ovni desde una perspectiva básicamente emocional y fantasiosa, carente de soporte académico serio, con la desgraciada resultante de extender una cortina de humo delante de las personas de escasa formación académica que recurren incautamente a la literatura de ficción enmascarada que promete (explícita o implícitamente) explicar en lenguaje común o popular una serie de interesantes descubrimientos y nuevos entendimientos sobre temas relativos a esta parcela del conocimiento.



Es de notar el hecho de que la Wikipedia indica que al señor Benítez se le acusa de realizar investigaciones poco rigurosas, que ignoran el método científico, por lo que son poco fiables o directamente erróneas. Según él mismo reconoce: "La ciencia es muy importante, pero el corazón más". También se le ha criticado porque en sus investigaciones a menudo no revela cuál es su fuente, lo cual hace que muchos crean que dicha fuente en realidad no existe.

La Wikipedia sigue diciendo que a Benítez también se le ha acusado de perpetrar fraudes, como el del vídeo que presentó en el episodio "Mirlo Rojo" de la serie de televisión "Planeta Encantado". En él se veían supuestas construcciones alienígenas en la Luna ocultadas por la NASA, asegurando este periodista que el vídeo que obraba en su poder y que los espectadores estaban viendo era "alto secreto". Pero debido a los numerosos errores que contenía el vídeo, tales como el extraño comportamiento físico de los diferentes objetos, fallos en los trajes de los astronautas, etc., se realizó una investigación del mismo y se descubrió que una empresa de animación había sido la que había creado el vídeo, señalando ésta a Benítez como su cliente. Por otra parte, dicho documental también posee errores en la información acerca de casi todos los aspectos técnicos de la misión "Apollo 11", destacándose como claramente inexactos el funcionamiento del cohete Saturno V, la velocidad de escape, la ubicación del sitio de alunizaje y la telemetría biomédica.

## Los extraterrestres y el Génesis.

La revista DESPERTAD del 8-7-1996, páginas 26 y 27, comenta, en parte, lo siguiente: «¿Son mensajeros de Dios los ovnis?... En el ocaso del siglo XX, y en medio de condiciones mundiales cada vez peores, la creencia en objetos voladores no identificados (OVNI) tripulados por seres extraterrestres continúa propagándose. ¿Son los ovnis sólo producto de la ficción? ¿Se trata de un engaño, una patraña llevada a cabo por gente que quiere burlarse de la credulidad del público?

Entre quienes afirman haber visto ovnis, o a los tripulantes extraterrestres de éstos, se cuentan personas de apariencia normal y dignas de confianza; en efecto, hay profesores instruidos y científicos que creen en la existencia de tales visitantes de otros mundos. Están convencidos de que los extraterrestres observan a los seres humanos y en ocasiones se comunican con ellos. Se han formado "grupos de apoyo extraterrestre" con el fin de ayudar a quienes afirman haber establecido contacto con visitantes del espacio.

En el libro "Aliens Among Us" (Extraterrestres entre nosotros), Ruth Montgomery publica entrevistas con algunas personas que están convencidas de que son visitantes extraterrestres que habitan cuerpos humanos. Algunos de los supuestos extraterrestres humanizados, vaticinan que en el año 2000 tendrá lugar "un acontecimiento cósmico para el cual se han estado preparando las jerarquías de ángeles y amos". Hay quienes creen que los extraterrestres emplean ovnis para recolectar y preservar especímenes vegetales y animales o que los usarán como naves de rescate para salvar a millones de seres humanos de la inminente destrucción de la Tierra. Después del colosal cataclismo, se devolverá a los humanos para dar comienzo a "la nueva era y el nuevo orden" de conciencia espiritual. Un joven de Colorado (E.U.A.), miembro de un grupo autodenominado "Alien Youth" (Juventud Extraterrestre), comentó a DESPERTAD con toda seriedad: "Mis amigos y yo estamos aguardando a que nuestros antepasados alienígenas nos teletransporten".

Unos cuantos de los que afirman ser extraterrestres aseguran que Dios los está dirigiendo, y otros aseguran que hablan con él con toda libertad para que les aconseje cómo ayudar a la humanidad. ¿Utiliza Dios a visitantes de otros mundos para salvar a la humanidad de la venidera catástrofe mundial?

Al comienzo de la historia humana, [según el Génesis,] Dios se comunicó con el hombre... Dios empleó sueños, voces y visiones para darles a saber su voluntad y hacer que se escribiera la Biblia...

Aunque las afirmaciones de presuntas fuentes extraterrestres parecen coincidir con profecías bíblicas que describen los cambios cataclísmicos que experimentará la Tierra dentro de poco, la supervivencia que estas fuentes ofrecen depende de [los recursos en poder de] criaturas.

La Biblia, en cambio, no insta al hombre a huir al hipotético refugio de una nave espacial ni nada semejante. Dice, más bien, que ha de buscarse protección llevando una vida [que agrade] a Dios...

¿No recalcan [los santos escritos que] la relación espiritual con Dios como medio de sobrevivir [es] más [segura] que la búsqueda de un refugio físico? Así pues, en vez de contribuir a la supervivencia de la humanidad, los relatos de 'seres sobrehumanos' desvían su atención de lo que Dios realmente exige para el bienestar eterno de ésta...

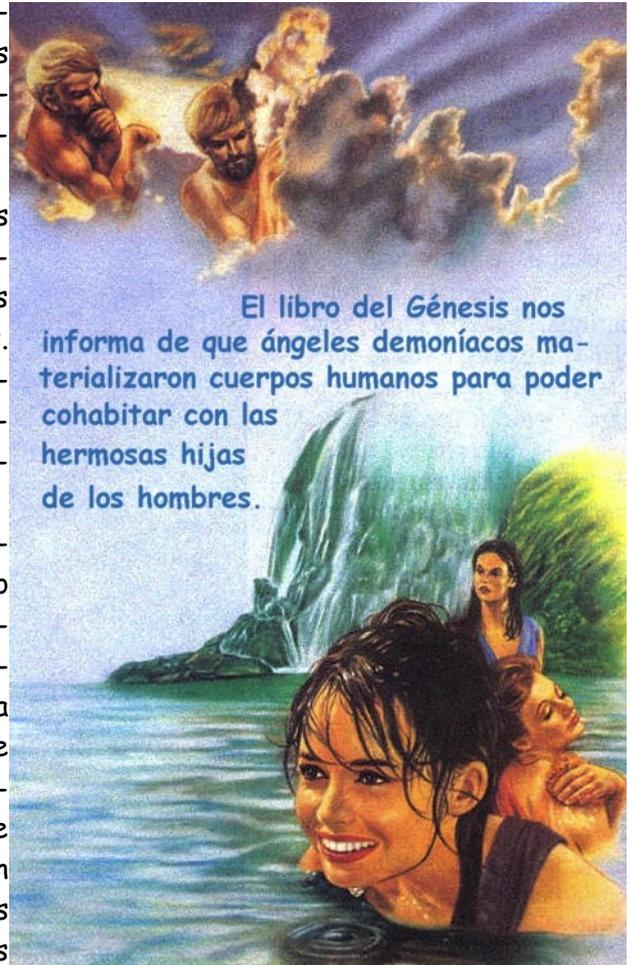


## Fantasías de extraterrestres

En su libro "Report on Communion", Ed Conroy comenta que los "ufólogos [estudiosos de ovnis] serios con formación en psicología y ciencias sociales" realizan estudios comparativos sobre 'visitantes nocturnos', fantasmas, 'poltergeists' (espíritus chocarreros y sus manifestaciones), apariciones, visiones religiosas y los entes denominados 'demonios'. Muchos ufólogos y personas que se dicen extraterrestres en forma humana afirman que la utilización de naves espaciales para viajar es prácticamente innecesaria, pues tales seres pueden trasladarse de forma invisible y materializarse en cualquier punto de la Tierra sin necesidad de un vehículo espacial.

La [Sagrada Escritura] dice claramente que Satanás y sus demonios están empeñados en extraviar a la humanidad. Se aprovechan del desánimo y la desesperanza de los hombres para fomentar soluciones atractivas, pero falsas. Por eso la Palabra de Dios advierte: "En períodos posteriores algunos se apartarán de la fe, prestando atención a expresiones inspiradas que extravían y a enseñanzas de demonios" (1 Timoteo 4:1)...».

Es interesante la conexión que existe entre el espiritismo y la ufología, en muchas ocasiones tan sutil que no se discierne fácilmente. No obstante, sirve de aviso el hecho de que muchos ufólogos hablen de criaturas extraterrestres en términos muy parecidos a los que la Sagrada Escritura emplea para describir a los demonios: seres que se pueden adueñar o posesionar de cuerpos humanos, criaturas que se trasladan velozmente de un lugar a otro de forma invisible, fuerzas inteligentes extraterrestres con cierta capacidad para materializarse (según el Génesis, los demonios se hicieron cuerpos humanos y tuvieron relaciones sexuales pervertidas con hermosas mujeres o atractivas "terricolas", poco antes del Diluvio)...



El libro del Génesis nos informa de que ángeles demoníacos materializaron cuerpos humanos para poder cohabitar con las hermosas hijas de los hombres.